

EL CENTINELA

Periódico democrático

Redacción y Administración:

Calle Madrid, núm. 13



Precio de suscripción

dentro y fuera de Ciudad-Rodrigo

Una peseta al trimestre

Dirección
y Administración:
Calle Madrid, 13

EL CENTINELA

Suscripción:
dentro y fuera de
Ciudad-Rodrigo,
trimestre, UNA peseta

Semanario Democrático

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Nuestro programa

Al nacer "El Centinela," á la vida de la publicidad saluda muy cariñosamente al público y á la prensa toda.

¡Cuántos deseos y esperanzas se verán defraudados con la lectura de este primer número y de cuantos le sigan! Se viene propalando por ahí que vendremos en son de guerra, decididos á matarnos y á armar camorra con todo el mundo, tuerca ó derechamente. Los que lo dicen no nos conocen, y saben muy bien que cuanto nos imputan son solo mezquinos y ridículososimos partos de su anticristiana inventiva.

Es nuestra bandera la del cristianismo, y como este es todo amor, el cristianismo, el amor, serán la esencia de nuestro programa.

Defender y propagar el cristianismo queremos, procurando inspirar en su entraña todos nuestros juicios y obras.

Es nuestro credo humano ante todo. En la compañía humana, en el partido de la humanidad, es donde debe militar preferentemente. Y habrá en nuestro periódico una sección, que llamaremos libre, en la que tendrán cabida trabajos de todas las opiniones, siempre que estén reñidas con la violencia.

En política defenderemos y propagaremos los ideales democráticos que informan el programa de Canalejas, por creer que son, por ahora al menos, los que pacíficamente, pueden cristianizar más las costumbres, las leyes y la vida, entre todos los gubernamentales.—En este criterio cristiano procuraremos inspirarnos siempre.

Ciudad-Rodrigo y el distrito, por cuya felicidad hemos de vivirnos y todo el mundo, pueden contar con "El Centinela," para todas las causas justas y honradas.

Una carta de D. José Canalejas

No queríamos acometer la empresa á que hoy nos lanzamos, de publicar un periódico que desde este apartado ángulo de la Península trabaje como obrero infatigable por el engrandecimiento de la patria entera, pidiendo para ella un régimen de libertad y democracia que la aproxime á Europa, sin recibir la sanción del eximio repúblico que desde Madrid dirige este movimiento de regeneración que se advierte entre nosotros. Con íntimo júbilo hemos recibido no tan solo la palabra de aliento que bastaría á sostener nuestro esfuerzo, sino que se nos ofrece también una asidua cooperación

á nuestra labor modesta, que nos garantiza el éxito.

El jefe ilustre de la democracia, prójigo de mercedes, sobrado de voluntad, no quiere negar á nadie las luces de su inteligencia y, atendiendo á los grandes y á los pequeños, quiere pelear con todos y con cada uno, en todas partes: es el general que, después de combinar en el silencio de su gabinete de estudio sus planes estratégicos, comenzado el combate, sigue con el corazón anhelante las vicisitudes de la batalla y acude al lugar donde lucha cada guerrilla, para batirse con sus soldados y procurar el triunfo de la bandera que él les ha hecho amar y bendecir.

Batalla ruda, quizás decisiva, es la que se prepara en toda España con la proximidad de las futuras elecciones. Atareado con sus preparativos, fáltale al señor Canalejas tiempo material para consagrarse á las más tranquilas labores de propaganda. Pero en medio de sus grandes preocupaciones, no ha querido negarnos su sanción hoy, la oferta de su concurso para mañana, todo lo cual aceptamos con vivo reconocimiento, creyendo que eso es algo más que lo que nuestro humilde propósito tiene derecho á esperar.

He aquí ahora les términos concisos, pero elocuentes, en que se expresa el señor Canalejas, siempre pronto á prodigarse en espíritu:

«Sr. Director y Redactores de EL CENTINELA.

Mis queridos amigos: Hubiera deseado inaugurar desde el primer momento la colaboración ofrecida al nuevo órgano en la Prensa del partido democrático, cuyo éxito asegura la ilustración de sus redactores, esforzados paladines de nuestra causa. Las abrumadoras tareas que sobre mí pesan en este inverosímil período electoral, védanme satisfacer mi deseo, aplazando para Mayo una cooperación activa y constante á sus nobles empeños. Por hoy, he de limitarme á un cordial saludo y á celebrar el triunfo de nuestro querido correligionario D. Ladislao Luna, cuya dirección inteligente y prestigiosa es para todos prenda segura de nuevas victorias.

Créanme ustedes, queridos correligionarios, amigos y compañeros en la Prensa, seguro servidor q. s. m. b.,

J. CANALEJAS.

25 Marzo 1903».

A Canalejas

Ilustre hombre público. Este periódico enano defenderá los ideales de la democracia, los ideales que usted predica, en los cuales reconocemos la causa de la justicia y la fórmula más práctica de la redención proletaria.

EL CENTINELA, vigilante, se-

guirá á V. hasta lograr el triunfo ó la derrota; luchará con nobleza; sufrirá lo que haya que sufrir, con la resignación del martir, pero jamás humillará su conciencia ante la fuerza bruta de ningún oligarca, ni ante la voluntad de los ricos ambiciosos. Usted ha ofrecido solemnísimamente, no separarse del eje del cristianismo; ha prometido trabajar sin descanso por la causa del oprimido; se nos figura usted como un héroe que aspira á la victoria ó á la corona del martirio. ¡Gloria á usted! Nosotros también cumpliremos con el deber cívico que nos imponen las convicciones. No tenemos inteligencia ni fortuna, pero tenemos algo, y, este algo, está al servicio de los ideales que usted nos enseña.

¡Adelante, pues! Y no olvide que se ha comprometido á no retroceder en el camino que ha empezado.

La redacción de EL CENTINELA agradece el cordial saludo de usted, al cual corresponde respetuosamente, á la vez que le ofrece consagrarse con entusiasmo á la defensa de la democracia.

La Redacción.

Un banquete

Desde que fué conocido el extraordinario triunfo electoral alcanzado en el distrito de Ciudad-Rodrigo por el señor Luna, surgió en el ánimo de muchos de sus amigos políticos y particulares, la idea de celebrar en obsequio de dicho señor un banquete en que pudiera conmemorarse el suceso y proporcionara ocasión de expresar el entusiasmo que inspiraba aquella victoria.

Tomando la iniciativa para la realización del común deseo el señor La Rua, de acuerdo con otros amigos de la capital, organizó el banquete que tuvo lugar el domingo pasado en el restaurant del Pasaje.

En derredor de la amplia mesa tomaron asiento unas sesenta personas, entre las cuales predominaba el elemento político, representado por el comité del partido liberal-demócrata de la ciudad y por varios miembros de los de Ciudad-Rodrigo, Alba de Tormes y otras localidades, figurando también un buen número de amigos y admiradores del señor Luna, algunos de los cuales vinieron con el exclusivo objeto de asistir al acto desde los pueblos más distantes del distrito que representa el diputado á quien se festejaba.

De estos forasteros sólo recordamos los nombres de don Fabian Rubio y don Dionisio Hernández, de Ciudad-Rodrigo; de Sepulcro-Hilario, D. Andrés Cabero, don Juan Antonio García, don Bruno García y don Pedro Martín; de Cabrillas, don Ricar-

do Fresnadillo; de Sancti-Spíritus, don José Fresnadillo, y de Retortillo, don Esteban Bernal.

En el momento en que se descorchó el champagne, el señor La Rua comenzó los brindis, pronunciando uno tan breve como expresivo, en el que expresó su vehemente deseo de que el señor Luna, su jefe y amigo entrañable, llegue pronto á las altas representaciones y encumbrados puestos á que por sus relevantes facultades tiene derecho.

El señor Rubio (don Fabian) brindó después, y en frases calurosas y entrecortadas por la emoción, dijo: que, soldado antes que político y más acostumbrado á las luchas bélicas que á las contiendas electorales, y más dispuesto á pelear que á pronunciar discursos, no acertaba á expresar el entusiasmo que le inspiraba el triunfo de Luna, á quien profesaba amor de hermano, y después de hacer resaltar los sentimientos en que se había inspirado la conducta de los electores demócratas de Ciudad-Rodrigo, terminó diciendo que éstos no habían hecho otra cosa que cumplir con un deber.

El señor Pinilla (don Cándido), expresó su satisfacción por el acto que se celebraba, y expuso que á su juicio había dos cosas que admirar en el triunfo del señor Luna: la lealtad y la independencia con que habían procedido los pueblos mirobrigenses y el valor moral y cívico de que había dado tan heróicas muestras el señor Luna luchando contra tantos y tan poderosos adversarios; excitó á los demócratas á que emprendiesen una activa campaña de propaganda augurando que la campaña sería gloriosa y la victoria fácil si los demócratas perseveraban en su unión.

Representando los verdaderos elementos populares de la comarca, el señor Bernal (de Retortillo), en frases claras y sencillas hizo constar el hecho, ya repetido en varias ocasiones, de que los electores de Ciudad-Rodrigo, rechazando á los candidatos que se les han querido imponer, no han votado ni elegido sino á los que ellos, por propia voluntad, preferían.

Para brindar por el amigo del alma y recomendar á todos los liberales sin distinción de partidos la unión, pronunció muy elocuentes palabras el señor don Ladislao Redondo.

Luego, leyó, con su gracejo habitual, Marianito Nuñez, la siguiente composición:

A Luna

—QUISICOSA—

Aunque eclipsarte quisieron con astros de mucha fuerza, tú de la urna saliste, sin mancharla y sin romperla, como un rayo de la luna en una noche serena. Y así los que pretendieron ocultarte en las revueltas regiones de la política,

perdieron en la contienda y queriendo hacerte *cuartos* resultaste *luna llena*.

En nombre de los demócratas de Alba, habló luego el señor Sánchez Cartajena; el señor Pinto, para tributar un homenaje de respeto á su irremplazable maestro, y el señor Fernández Robles, que más largamente, pero con la franqueza y el calor que le son propios, significó sus deseos de que la unión ya pactada por todos los demócratas para combatir á las huestes reaccionarias en las próximas elecciones de diputados á Cortes, se haga extensiva y se mantenga inquebrantable siempre que haya que luchar en los comicios para la elección de las corporaciones populares.

Requerido por algunos de los presentes para que hiciera uso de la palabra el señor Pinilla (don Hipólito), lo hizo en términos amenos y jocosos, refiriendo un *cuento* tan chistoso como oportuno, y de una exacta aplicación á las actuales circunstancias.

Levantóse por fin el señor Luna para poner remate á los brindis, en que tantos y tan merecidos elogios se habían hecho de su persona, y que eran otras tantas pruebas de admiración y de amistad que se le tributaban.

Preciso sería copiar aquí íntegra su hermosa improvisación, para dar cabal idea de su elocuencia, y, aún así, la idea resultaría pálida, porque á la frase elocuente habría que añadir la dulce entonación; las suaves inflexiones y las gallardas actitudes con que avalora sus propios discursos el jefe del canalejismo salmantino, quien en cualquiera parte puede pasar por un orador de cuerpo entero. Para nuestro propósito, bastará que consignemos, porque esto honra tanto al hombre como al político, que al dar las gracias en frases sentidísimas y poniendo el corazón en los labios á los electores mirobrigenses y á los amigos y correligionarios que le tributaban el obsequio, ni una sola palabra se deslizó entre las suyas que ofendiera á sus adversarios, ni que recordara siquiera las amarguras porque había pasado durante la contienda.

Con la hermosa oración del señor Luna tuvo fin el banquete dado en su honor y con el cual se ha celebrado uno de los triunfos electorales más notables que pueden registrarse en nuestros tiempos.

Sección libre

DIGESTIONES

El día que diserté en el "Centro de Recreo" sobre "La Mentalidad actual de España y la política de Canalejas", me llamó muy llamado, y me dijo muy dicho, un señor, listo como él solo: "á ver si á la noche procura usted echar agua al vino, para que podamos beberlo todos". Como ustedes ven, el tal señor me tiene por muchacho profundo y temía que no me acomodara, por exceso de profundidad, á los cácumenes de la mayoría de los oyentes. Sin dejarme tomar aliento, se me echó encima un joven de ésta, que, remachando el clavo, me dijo: "supongo que á la

noche *nos traerás* la conferencia perfectamente digerida". "Digerida por mí, les repuse, pero que la traiga digerida á otros es como si me exigieran que les digiriese lo que ellos coman." Si hablo de lo que sepa y lo digo como deba decirlo, lo demás no me importa.

¡Claridad! ¡Trasparencia! ¡Dianidad! ¡Acomodarse á las séseras del auditorio! Que es como decir: ¡vivan los cascarones de huevo! Cascarones de huevo, ó, á lo sumo, lo más claro de la clara. La yema, ni verla. Con la yema se calientan los cascos. ¿Quién le manda á uno que piense y que estudie, como no sea muy por encima? ¿Quién le manda quebrarse la cabeza, ese órgano preciosísimo que Dios le ha dado para... llevarlo sobre los hombros?

—¿Has oído á Fulano? ¡Mira que dice unas cosas, y de un modo, que ni el demonio que se las entienda! Otra cosa es oír á Mengano aquéllos párrafos floridísimos, clocuentísimos, subyugadores de... las orejas.

En esta España apenas se discurre más que con las orejas y con la punta de la lengua. Cascarones sesquipedales, rimbombancia. ¡Viva la rimbombancia!

—Mire, señor, que tengo que hablar del pan y del vino, y que al vino tengo que llamarlo vino y al pan, pan.

—Pues si usted hace eso no le entenderá nadie. Llámelos usted de otra manera. Para eso es bien rica nuestra lengua, la más rica del mundo. (Lo de la riqueza sin rival de nuestra lengua *me hace de reir* muchísimo). Usted no debe parar mientes en cómo ha de llamarlos. Debe ocuparse y preocuparse sólo de que le entiendan.

Llaman entender á no tener que pensar, á que no se les diga más que palabras combinadas del modo más retumbante. El mérito radica en los retumbantísimos restalletes finales. Si al tío Calvo (q. D. h.), si al famoso tamborilero farinato le hubiera dado por escribir ó por hablar y lo hubiera manejado como manejaba el tamboril, hubiera llegado á eminencia.

La *verborrea* es lo que impera. Y, como la cosa está en que le entiendan á uno, el pensar es lo de menos, lo de más es la música, no la íntima, la de los redactores del alma, sino la de corteza solo. Son peste los que sacrifican el fondo, lo que debieran decir, á las pobrísimas y ridiculísimas armonías corticales, diciendo todo, menos lo que pensaban, diciendo nada, ó maldita la cosa. Pero á lo que ellos aspiran es á que les entiendan.

Dejé á uno "La Cortesana de Alejandría", de Anatolio France, á quien con toda justicia se llama "el divino", por la divinidad de su fondo y de su arte y me la devolvió enseguida, apenas leyó unas cuantas hojas, porque no la entendía. Eso que el divino Anatolio es divinamente claro y comprensible. Quien dice éste, podría decir muchísimos casos análogos.

¿Y Unamuno? A Unamuno, el hombre de pensamiento más preñado original, genial y vigoroso y de arte más humano que hay en España, no le entienden cuatro docenas de españoles. Cuando mi glorioso maestro publicó, pronto va á hacer un año, "Amor y Pedagogía", novela ge-

nialísima, ahita de humorismo y rica de veras en ciencia con arte y arte con ciencia, no se la entendió casi nadie. De la ininteligibilidad de Unamuno, se ha dicho muchísimo y se sigue diciendo Porque aquí casi nadie estudia como no sean ramploneñas y ñoñeces, y el insigne polígrafo es el primer entendimiento de España y una de las más verdaderas y portentosas culturas.

¿Es cosa de tener que acomodar las propias explicaderas á las ajenas entendederas? No.

Lo que hay que decir es lo que dice el clarísimo autor de "Tres Ensayos": "El que no me entienda que me estudie ó me deje".

Eso es todo.

Modesto Perez.



Discurso de Luna

La noche del 12 de los corrientes, en que don Modesto Perez disertó en el Centro de Recreo sobre "La mentalidad actual de España y la política de Canalejas", conferencia que publicaremos en "El Centinela" cuando podamos, don Ladislao Luna, distinguido jefe nuestro en la provincia, pronunció con extraordinaria elocuencia, el siguiente inspiradísimo discurso, que le valió los más frecuentes y ardorosos aplausos y muchísimas felicitaciones:

Señores:

Ante todo un aplauso entusiasta para esta Sociedad y para el disertante, mi amigo don Modesto Perez.

Si todas las sociedades de igual índole pusieran el mismo empeño en extender la cultura intelectual, ciertamente que no habría podido hablarse de la mentalidad en España con los pesimismos ciertos, aunque inspirados por nobilísimo propósito, que lo ha hecho el joven disertante; y otra sería, señores, la suerte de nuestra nación, si la juventud del presente imitara el alto ejemplo dado por don Modesto Perez. Aun están calientes los asientos que ocupó en las aulas para adquirir en fuerza de sacrificios y trabajos la gran erudición que posee, quizá impropia de su edad, y ya le encontramos aquí repartiendo con mano pródiga los conocimientos á tanta costa adquiridos.

Seguid con constancia, señores socios, el camino emprendido, seguros de que, al llegar á su término, habréis logrado elevar la cultura de este querido pueblo al nivel de la que alardean los que marchan á la cabeza de la civilización, con lo que mereceréis bien de vuestros conciudadanos y de la Patria. (Muy bien).

Hablando ahora en otro respecto, temo que voy á defraudar las esperanzas de algunos que han venido, más que atraídos por el deseo de escucharme, curiosos de averiguar si se realizaban sus infundadas suspicacias. (Aplausos).

Porque de mi corazón, señores, podrán rebosar los dolores cuando los padezco; podrán rebosar las satisfacciones cuando las tengo.... nunca podrán rebosar los rencores, porque jamás en él encontraron asilo. (Grandes aplausos).

Pero es hoy un día tan señaladamente solemne para mí, que no puedo menos de hablar del hecho que lo solemniza.

Hasta hoy pudo creerse que los cargos de elección popular eran el feudo de los grandes terratenientes ó de los hombres adinerados. Parecía imposible que un hombre tan pobre

como yo fuese aclamado Diputado provincial por sus electores solamente á impulsos de leyes tan frágiles, desgraciadamente, como las de la gratitud y el afecto.

Al distrito de Ciudad-Rodrigo le estaba reservada, señores, la gloria de ser independiente (estrepitosos aplausos) hasta el punto de resistir todas las presiones oficiales y no oficiales, llevando por tercera vez á la Diputación al más modesto de los candidatos que hemos tomado parte en la lucha terminada hoy.

Recayera esa demostración, de la que he sido afortunado objeto, en un hombre rico, capaz de pagar el favor recibido en fuerza de actos caritativos, y no carecería de mérito; recayera en un hombre de ciencia extraordinaria dispuesto á derramar por todas partes los dones de su sabiduría, y seguiría teniendo mérito; recayera, en fin, en un político notable, resuelto á mejorar la suerte del distrito con los múltiples favores, fáciles de otorgar desde las alturas del poder, y todavía tendría mérito... ¡Cuánto mayor el mérito de esa independencia firme recayendo los votos de los electores en el más humilde de vuestros conciudadanos; en quien ni fuerza tiene por defender á sus amigos contra las arbitrariedades del poder! (Grandes aplausos).

¡Ah! señores; á tan grande honra solo con un agradecimiento puedo corresponder. Por eso no he querido desaprovechar esta ocasión de daros las gracias y de jurar solemnemente ante todos vosotros, representación escogida de los electores del distrito, que mi corazón, mi sangre y mi entendimiento, tales como ellos son, estarán siempre dispuestos á sacrificarse en beneficio de Ciudad-Rodrigo y su partido. (Aplausos prolongados)

Yo aseguro que el amor que siempre tuve á esta ciudad se mantendrá firme sostenido por la gratitud, durará tanto como mi vida, y aun después de muerto, en el aroma de las flores que adornen mi sepultura, en su esencia, se percibirá mi inquebrantable cariño á Ciudad-Rodrigo. (Bien, muy bien.)

¡Viva Ciudad-Rodrigo! ¡Vivan los electores independientes! (Los aplausos más estruendosos se suceden muchísimo rato y el orador recibe innumerables y muy calurosas felicitaciones.)

CALLEJEO

La Ley de caza

Señor presidente de la sociedad de cazadores ¿qué hace V. que no obliga á muchos caballeros á guardar el debido respeto á la ley? ¿No se ha enterado V. de la escandalosa cantidad de caza que á diario entra en esta población á ciencia y paciencia de los pundonorosos aficionados que se comprometieron á cumplir lo acordado por la sociedad que V. preside? ¿No sabe quiénes son los aficionados y maestros que todos los días salen á cazar por estas inmediaciones?

Parece mentira, porque aquí no se mueve una hoja sin que, en general, se sepa.

Y V. está en el deber de denunciar estos hechos á la autoridad. ¿O es que ésta seniega á prestarle su apoyo? Por supuesto que la autoridad no debe dar lugar á que se le denuncien hechos punibles. Veremos qué resulta de esto.

Algunos cazadores se valen de la liga para cazar tigres ..

Y el señor Moretón nos ha creído algo así como animales feroces y de cerda.

El que quiera deducir esto, que intente penetrar en el Casino Democrático, un día de mercado; sobre todo á ciertas horas.

— Señor Alcalde atrévase V, á entrar... en el Democrático...

Hay momentos en que, si uno tuviera valor para pasar al Casino, se llevaría incrustadas un par de herraduras en la cabeza, ó quedaría aplastado bajo un carro. Y cuando la aglomeración de bestias y de carros desaparece ¿qué nos queda? Una liga que, si en ella pisara Villaverde... nos habíamos salvado los contribuyentes. No se iba, no

Le pasaba lo que á Pepicio.

Y cuidado que Villaverde es animal forzado, y, además, tiene la nariz guardada de gases...

Allendesalazar no quería reconocer las justas y prudentísimas quejas de los estudiantes de toda España, se mantenía *farruco* y amenazador como el narizotas de marina; echaba bravatas contra los que sentían sed de justicia legal; pero, surge la justicia *ilegal*, la catalana, y Allende-el-mieditis canta la gallina, y los estudiantes se van por el foro cantando:

El ministro de Instrucción
Se ha llevado un revolcón.
Viva el pepete
viva la sal;
con los estudiantes
hay que claudicar.

Noticias

Entre las muchas felicitaciones que el señor Luna recibió el día en que se dió en su honor el banquete, que en otro lugar reseñamos, figura la que á continuación insertamos, y cuya lectura se hizo en aquel acto, siendo escuchada con el mayor agrado por los comensales y aplaudida con el mayor entusiasmo. La felicitación dice así:

“Ciudad-Rodrigo 22, 11,30.— Amigos leales de esta ruego participe á todos los correligionarios reunidos en fraternal banquete en honor á usted, que estamos ahí presentes en espíritu. ¡Viva la fraternidad. Viva la democracia! —Valencia.

El día en que se hizo el escrutinio general de las elecciones provinciales y fué proclamado

diputado el Sr. Luna, fué obsequiado éste con una magnífica serenata de flauta é instrumentos de cuerda, por la noble y divertida comparsa que capitanea el simpático Trejo. En tal serenata cantaron al popularísimo demócrata un himno y una jota, que á más de dar idea de quién es Luna y de las condiciones en que ha luchado, saliendo victorioso contra viento y marea, ponen de relieve la hermosa independencia y los encantadores sentimientos del alma de los humildes.

¡Qué delicioso resultaba escucharlos!

¡Allí, si que se podía contemplar y admirar la casta del corazón de la gente del pueblo!

A continuación publicamos el Himno y Jota que los Mirobrigenses dedican á don Ladislao Luna Gavilanes por su triunfo en las elecciones para diputados provinciales verificadas el día 8 de Marzo de 1903.

Himno

Al señor de Gavilanes
vienen á felicitar,
muchos de los que celebran
que haya logrado triunfar.

Gloria á nuestro candidato
que ha sabido conquistar,
por su cariño y su trato
simpatías sin igual.

Por su talento y su ciencia
y por su bien proceder
y sin nada de influencia
él ha sabido vencer.

Todos venimos á darle
una prueba de amistad
y también á desearle
la mayor felicidad

A la cumbre deseamos
que pronto pueda llegar,
y que no se olvide nunca
de nuestra humilde ciudad.

Jota

Esta jota todos á una
dedicamos con afán
al diputado señor Luna
porque ha sabido triunfar.

Muchos creían que no iba á triunfar porque luchaba él particular pero á estas horas han podido ver que el señor Luna ha sabido vencer

Hoy hay alegría ¡chipé!
unida á la tuya ¡guasón!
por verte otra vez
en la Diputación.

Este triunfo que el señor Luna se ha sabido conquistar, es la prueba de simpatías que tiene en esta ciudad.

El señor Luna nos dispensará que le vengamos aquí á molestar, pero nosotros con grato placer la enhorabuena le damos á usted.

Hoy hay alegría ¡guasón!
unida á la tuya ¡chipé!
porque es diputado
ya Luna otra vez.

Ciudad-Rodrigo 12 de Marzo de 1903

El primero de Mayo se festejará en ésta del modo más solemne y atractivo que se pueda.

Se está preparando un programa seductor y el mitin, que habrá en uno de nuestros teatros, tendrá carácter obrero-escolar, tomando parte en él oradores de dentro y fuera de Ciudad-Rodrigo.

En las próximas elecciones de diputados á Cortes, presentarán su candidatura por este distrito don Antonio Palacios de la Puente, liberal, y don José Pedro Díaz Agero, conservador encasillado. Se dice que también presentará la suya el diputado provincial don José Pérez Martín. El rumor respecto al conde de San Bernardo y á un sobrino del señor Maura, puede darse por extinguido.

Del Sr. Piñero, todavía no se tienen noticias.

Muy en breve darán conferencias en el “Centro de Recreo” don Celso Romano Zugarrondo, (insigne criminalista y elocuentísimo orador, de Salamanca, don Cándido Rodríguez Pinilla, (uno de los más eminentes poetas castellanos.) de Ledesma, el cultísimo profesor de la Facultad de Medicina de Salamanca y distinguido publicista don Hipólito Rodríguez Pinilla, y otras varias personalidades de gran renombre.

Si, queridísimos lectores, la ilustración se impone. PA que lo vayan viendo más de cuatro.

Don Juan Ballesteros se ha hecho cargo del juzgado de instrucción de esta ciudad, mientras viene el sustituto del señor Bárcena, y del juzgado municipal se ha encargado don Pedro Dorado.

El señor Bárcena ha salido para Alicante donde piensa detenerse unos días, antes de tomar posesión de la tenencia fiscal de la audiencia territorial de Granada, á cuyo cargo ha sido ascendido.

Sentimos mucho la ausencia de tan dignísimo funcionario, porque sus cualidades de laboriosidad incansable y su recto espíritu de justicia, son poco generales en nuestra magistratura. Ningún juez, como él, ha sabido ejecutar las órdenes superiores referentes al juego. Prometió no consentir esta maldita peste social en Ciudad-Rodrigo, y, en efecto, no se ha vuelto á jugar.

Porque eso de que se juega hace mucho tiempo en esta ciudad, en un garito muy conocido, no lo creemos.

Basta por hoy, tenemos que hablar de esto, y con “rulo de hierro”, como dicen los tahures.

El señor Taravilla (D. Luís) preocupado como siempre que ha dirigido la Alcaldía, con la prosperidad de Ciudad-Rodrigo, nos ha dicho, en conferencia que hemos tenido el gusto de celebrar con él, algunos de los importantísimos proyectos que anhela realizar lo más pronto posible. Figuran entre ellos la fundación de dos mercados mensuales de ganado lanar, como los que hay en Medina del Campo, aspirando á que coincida el primero con la apertura de nuestra feria de Mayo; la construcción de una red de alcantarillas para la calle de Calduebla; la higienización de Ciudad-Rodrigo y la construcción de cuatro gabinetes de necesidad en los puntos más adecuados y de cuantos urinarios sean menester.

Nuestra enhorabuena al señor Alcalde, seguros de que esos y otros beneficios planes se traducirán muy pronto en hechos.

En el discurso del señor Luna en la 4.ª columna línea 37 dice: con un y debe decir: con mi agradecimiento.

Imprenta á cargo de N. Almaráz

Anuncios y Comunicados

PRECIOS

CONVENCIONALES

“La Actividad”

Sociedad Anónima de Crédito, Comercio, Industria y Seguros. Domicilio social: Pamplona

Capital social.	1.000.000,00 de Pesetas
Primas á cobrar.	3.600.494,29
Garantía total.	4.600.494,29 »

Operaciones de la Sociedad

Seguro infantil en cinco formas con bonificación al tomar la primera comunión en caso de fallecimiento, y capital pagadero desde los 18 años en adelante.

Seguros de vida con ó sin reconocimiento facultativo.

Id. idem sobre una ó dos cabezas con renta vitalicia inmediata ó diferida.

Idem á plazo fijo.

Rentas vitalicias inmediatas y diferidas.

Agencias en todas las cabezas de partido y pueblos de importancia.

Delegación general para las provincias de Salamanca y Zamora, don Antonio Carneiro, San Justo, 2, principal.—Representante en Ciudad Rodrigo, don Daniel Serradilla.

VIAJEROS

LA BURGALESA da un trato esmeradísimo y tiene excelentes habitaciones. Sus precios no tienen competencia. ¿Conoceis al dueño de la Burgalesa? Es un hijo de Ciudad-Rodrigo muy simpático y siempre deseoso de complacer á sus huéspedes. Viajeros: id á parar á LA BURGALESA.

CASINO DEMOCRATICO Y CENTRO DE RECREO

Aquí se venden los mejores vinos de Jerez y los mejores licores Champagne, de la Viuda Biquet Cognac Martell tres estrellas, etc. etc.

Manuel Turado

Jerez de la Frontera

Cosechero, Almacenista y Exportador de vinos.

Destilación y Exportación de Cognac

En el Casino Democrático de Ciudad-Rodrigo se expenden los mejores vinos de esta casa.

Droguería Medicinal é Industrial

de

Don José Pérez Martin.

Calle de Madrid, números 7 y 9. Ciudad Rodrigo

Precios sin competencia. Especialidad en los artículos de gran consumo: cola, sosa cáustica, aceites secantes, albayaldes, etc., etc. Se garantiza la pureza de los artículos.

Calle de Madrid, números 7 y 9. Ciudad-Rodrigo

F. Suarez (RELOJERO)

RUA DEL SOL, 9

— Taller de composturas —

Precio de las mismas, garantizadas por un año:

Limpieza..	2 Pts.
Cuerda..	2 „
Espiral..	1,50 „
Centro de rubi..	1,50 „
Arbol de volante..	2,50 „
Cilindro	3,50 „
Muelle de salto..	1 „

-- RUA DEL SOL, 9 --

CIUDAD-RODRIGO

Manuel Sánchez-Romate

Jerez de la Frontera

Cosechero, almacenista y propietario de viñas. Cognac de vino puro, V. T. O. (estilo Otaod), caja de doce botellas, pesetas 130. V. V. T. O. (estilo Heremes), caja de doce botellas, pesetas 150.

En el Casino Democrático de Ciudad-Rodrigo, se expenden los mejores géneros de esta casa.

EL CENTINELA Semanario democrático

Redacción y Administración:

Calle Madrid, núm. 13, CIUDAD-RODRIGO

Precio de suscripción dentro y fuera de Ciudad-Rodrigo,

UNA PESETA